

El corazón limpio está lleno de paciencia y escucha

La Pascua es tiempo de paciencia, y de escucha. La paciencia es algo que muchas veces nos falta en nuestro día a día, sobre todo cuando queremos las cosas y no podemos esperar para tenerlas. Lo que Jesús nos promete es el Espíritu Santo, pero, para ello, pide esa paciencia, que sabe que, aunque las cosas tarden, lo que está por llegar es mucho mejor. Por ello, nosotros tendríamos que pensar que muchas veces tenemos que esperar para que lleguen las cosas. Este tiempo nos sirve también para tener confianza en las palabras que Jesús nos dice y no dudar, sino esperar y escuchar a nuestro corazón. Un corazón limpio está lleno de paciencia y de escucha.

Lectura del Evangelio según san Juan (Jn 14, 21-26)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «El que acepta mis mandamientos y los guarda, ése me ama; el que me ama será amado por mi Padre, y yo también lo amaré y me manifestaré a él». Le dijo Judas, no el Iscariote: «Señor, ¿qué ha sucedido para que te reveles a nosotros y no al mundo?» Respondió Jesús y le dijo: «El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él. El que no me ama no guardará mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió. Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho».

Para Mariluz, catequista de comunión de la comunidad del Perpetuo Socorro de Madrid, Antonio es un santo cotidiano:

Nada más entrar por la puerta de nuestra comunidad te encuentras a una persona con una gran sonrisa. Él es Antonio, la persona encargada de la portería de nuestra Parroquia del Perpetuo Socorro. Él es la persona que habla con todo el mundo que necesita algo, desde sacar una partida de Bautismo hasta encargar una misa, pasando por las peticiones de todos los catequistas de la parroquia. Se pasa horas y horas en su mesa de la entrada, con el ordenador, pero hay algo que nunca le falta: la sonrisa. Muchas veces, como en todos los trabajos, hay momentos peores, o simplemente no tienes tu mejor día... Antonio hace que todos tus días sean buenos, nunca ha puesto una mala cara (y seguro que ha tenido días malos, como todos). Para mí es claramente un "santo" de nuestra comunidad; aparte de por su sonrisa constante, lo es por su paciencia y dedicación hacia todas las personas que formamos parte de la comunidad y hacia todas las que entran simplemente a preguntar algo. Creo que, si alguien está comprometido y hace comunidad, ése es él. Remarcando su disponibilidad y ayuda, él hace nuestra vida algo más sencilla y agradable.

Oración - nos preguntamos...

¿Qué significa para ti la paciencia?

¿Somos pacientes en nuestro día a día?

· Cuando esperas algo con muchas ganas, ¿eres el tipo de persona que lo quiere ya, en ese instante, o eres de los que se impacientan y le dan tiempo a que suceda lo que tanto se quiere?

Jesús transmitió a sus discípulos el don de la paciencia, ya que Él anunciaba grandes cosas. Los discípulos que lo seguían, a veces torpemente, trabajaron la paciencia, esperando la intercesión de Dios. Tú, como discípulo suyo.

¿En qué momentos, y siguiendo sus consejos, has seguido el ejemplo de los discípulos y has aguardado la intercesión de Dios en algo que esperabas con muchas ganas?

